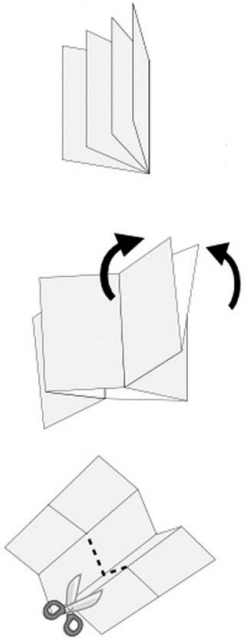
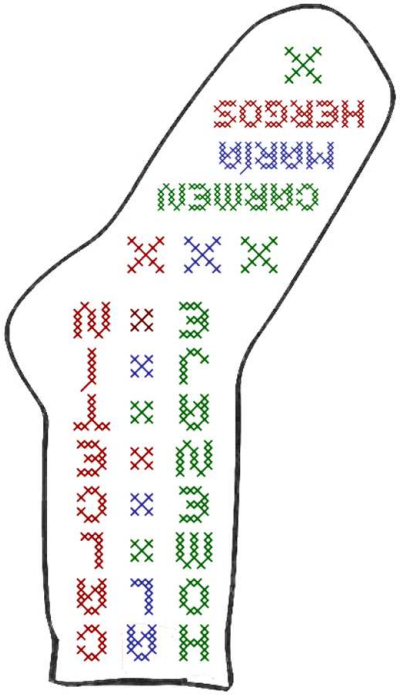
Este fue un brevísimo homenaje
a quien siempre nos ayuda a
ponernos en pie: el calcetín.

Porque nunca sabemos cuál
será el siguiente calcetín que
perderemos, aprendamos a
valorarlos.






Hay muchos calcetines sin pareja.
Y no falta quien les busque citas
a ciegas.

¿Dónde se esconde la poesía?
En el calcetín solitario que llora
en un rincón a su pareja perdida.

Únicamente los calcetines sin par
llegan a ser estrellas del guiñol.

Puso todo de sí a sus pies.
No estaba enamorado, sólo era
un calcetín.

Sacudo mi calcetín, esperando
escuchar sonido de campanitas.

Paso a paso, el calcetín se acerca
al hueco de su destino.

CARMEN MARÍA HERGOS
http://www.carmenmaria.info

MICRONARRATIVA ~ 063
Enero de 2011

NANOEDICIONES
http://nanoediciones.com

Licencia de Creative Commons
Reconocimiento-No comercial-Sin obras derivadas 3.0 Unported
http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/deed.es_CO